



**HAL**  
open science

## Race et sexualité dans les débats des indianistes boliviens

Verushka Alvizuri

► **To cite this version:**

| Verushka Alvizuri. Race et sexualité dans les débats des indianistes boliviens. 2019. hal-02025084

**HAL Id: hal-02025084**

**<https://hal.science/hal-02025084>**

Preprint submitted on 9 May 2019

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## Raza y sexualidad en los discursos indianistas en Bolivia (1952-1978)

### Racismo no, sexismo si ?

Soy un feminista que cuenta bromas machistas<sup>1</sup>. Estas palabras del presidente Evo Morales fueron publicadas en la primera plana de la prensa boliviana cuando estaba escribiendo este artículo. Me gustaría ilustrar esa frase con algunas ilustraciones del humor presidencial. El día de ayer, el presidente le dijo a la ministra de salud Ariana Campero (que tiene 28 años y es soltera sin hijos), que “no quería ni pensar que fuera lesbiana”<sup>2</sup>. En otra ocasión, se hallaban en un centro de exploración petrolífera y preguntó a dos mujeres que trabajaban en la poza de perforación, si eran perforadoras o perforadas<sup>3</sup>. Pero sin duda la más escandalosa de sus bromas sucedió durante el carnaval. Morales aparece frente a las cámaras de televisión delante del palacio presidencial, acompañado de una banda de músicos cantando *coplas picantes*. Sería muy largo transcribirlas. Me conformaré con citar una suficientemente explícita con el propósito de mostrar el tenor: *Evo Morales es un presidente de buen corazón, a todas sus ministras les quita el calzón, ...* La escena fue publicada en Youtube en abril de 2012 poco después de los hechos<sup>4</sup>. Las ministras a las cuales hace referencia esta copla no dijeron nada. Algunas feministas alzaron la voz y el entorno del presidente evocó, a manera de disculpa, el sentido del humor del presidente<sup>5</sup>. Luego el asunto fue olvidado. Después de todo. Era solo una broma.

A propósito de humor, estoy convencida de que Morales nunca se hubiera permitido hacer una broma racista. No solo porque la ley lo prohíbe<sup>6</sup>. Sino también por su itinerario. Considerado como el primer presidente indígena, Morales es sensible al tema de las discriminaciones étnico raciales. Pero parece menos lúcido frente a las discriminaciones sexistas. Lejos de ser un caso aislado, la anécdota sobre la broma presidencial dice mucho sobre la misoginia ambiente. A pesar de la aprobación de una ley que garantiza a las mujeres bolivianas una vida sin violencia, la realidad dice lo contrario<sup>7</sup>. Si creemos lo que nos dice un informe del *Defensor del pueblo* a escala latinoamericana Bolivia sería, después de Guatemala, el país donde se cometen más feminicidios. De hecho, la policía boliviana se ha declarado en emergencia porque este año, entre enero y septiembre se han cometido 93 mujeres fueron asesinadas en actos de violencia machista y 62 mujeres fueron víctimas de lo que se suele llamar “inseguridad ciudadana”.

Porqué en una Bolivia progresista, que desde hace tres elecciones presidenciales (2005, 2009, 2014) ha votado mayoritariamente por un hombre que reivindica su indianidad, ¿el sexismo es menos grave que el racismo?

---

<sup>1</sup> « Evo, un feminista que cuenta chistes machistas », *Agencia de noticias EFE*, 17-02-2015.

<sup>2</sup> Presidente Morales dice a ministra de Salud que “no quiero pensar que es lesbiana”, *Página Siete*, 16.11.15

<sup>3</sup> “Perforadoras o perforadas?, Evo les preguntó a dos mujeres”, *Eju.tv*, 03/04/2012

<sup>4</sup> « Evo Copleando », Youtube, consulté le 17-02-2015 sur [www.youtube.com/watch?v=Zyr0brXF9DI](http://www.youtube.com/watch?v=Zyr0brXF9DI).

<sup>5</sup> «El MAS afirma que las coplas de Evo son parte del Carnaval», *Página Siete*, 23-02-2012.

<sup>6</sup> Ley Contra el racismo y toda forma de discriminación, n° 45 de 2010.

<sup>7</sup> Ley Integral para Garantizar a las Mujeres una Vida Libre de Violencia, No 348 de 2013.

## **Raza, sexo y sexualidad: un breve estado del arte.**

Una aproximación interseccional de este tema permite aprehender esta problemática concretamente. Una compilación de trabajos sobre las cuestiones de raza, etnicidad, sexo, género y sexualidad apunta el carácter patriarcal de las sociedades latinoamericanas organizadas alrededor de una jerarquía sexual. Los autores sostienen que el patriarcado es el terro fértil de una ideología de la jerarquía racial. Inversamente, el racismo no puede existir sin el control de la capacidad reproductiva de las mujeres<sup>8</sup>.

La racialización provoca efectos de hegemonía y concede a ciertas mujeres el rol de reproductoras legítimas de herederas del apellido, del patrimonio o de toda forma de distinción social. Por eso su sexualidad es controlada. Mientras que el comportamiento sexual de otras mujeres, relegadas al rango de reproductoras de bastardos, sirvientes o carne de cañón, no interesa a la sociedad dominante salvo para criminalizar el comportamiento de las mujeres subalternizadas.

Algo que me llama la atención es que la mayor parte de los trabajos se interesan por las mujeres y un poco menos por los hombres. Entre los trabajos que tratan sobre los hombres, predominan los que se interrogan acerca de la masculinidad hegemónica, tratando de deconstruirla. Se la ha caracterizado como una práctica que consiste en probar la virilidad, ejercer el poder y negar sus necesidades emocionales<sup>9</sup>. Suponiendo que el macho, blanco, urbano, de clase media encarna el modelo masculino hegemónico latinoamericano, ¿cómo se puede encarnar este modelo cuando se es pobre, de origen rural o racializado?

Los trabajos sobre la masculinidad muestran la complejidad del fenómeno según las categorías de raza o clase<sup>10</sup>. Los trabajos sobre la masculinidad de los hombres racializados por su negritud caracterizan esta como peligrosa o animal, por oposición a la de los hombres no racializados, llamados comúnmente “blancos”, cuya masculinidad sería afeminada. En cuanto a los hombres de clases populares, un artículo sobre el caso ecuatoriano aporta toda una reflexión sobre la economía política de los órganos genitales y señala que los hombres de las clases populares *tendrían más huevos*<sup>11</sup>. Si creemos lo que nos dicen estos trabajos, los negros, los hombres salidos de las clases laboriosas serían más corajudos y viriles que los blancos de las clases ociosas.

La representación de la masculinidad de los hombres racializados por su indianidad en Bolivia es otra. Es en todo caso lo que sostiene el antropólogo Andrew Cannessa, uno de los raros en haber estudiado el caso boliviano. El dice que los indios bolivianos son representados como seres con una masculinidad deficiente, incluso como asexuados e incapaces de defender a sus mujeres. A partir de esta proposición el autor plantea que el indianismo sería un movimiento virilista que reivindica el orgullo de la indianidad, pero también el orgullo de ser hombre. Por lo mismo, Cannessa piensa que Morales encarna ciertamente la descolonización del poder, pero el estatu quo de un masculinismo hegemónico de origen colonial. Una de las

---

<sup>8</sup> Peter Wade et.al.: *Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2008.

<sup>9</sup> Norma Fuller, « Repensando el machismo latinoamericano », in *Masculinity and social change*, vol. 1, june 2012, pp 114-133.

<sup>10</sup> Xavier Andrade, Gioconda, Herrera: *Masculinidades en Ecuador*, Quito: UNFPA, FLACSO, 2001.

<sup>11</sup> Xavier Andrade, « Medios, imágenes y los significados políticos del machismo », in *Ecuador Debate*, n° 49, 2000, pp.139-164.

pistas que da para restituir la genealogía de ese indianismo virilista es la ideología de Fausto Reinaga, muchas veces evocada por Evo Morales como una influencia intelectual mayor<sup>12</sup>. La cantera que propone Canessa merece ser abierta. Veamos si existe una intersección entre el indianismo de Reinaga, Evo Morales y la sexualidad.

### **1952-1964. Indigenismo, indianismo y masculinismo.**

Para comprender el indianismo de Reinaga es necesario situarlo en el contexto de su producción: el indigenismo estatal boliviano de mediados del siglo XX. Este indigenismo político no constituye un caso aislado en la historia latinoamericana. El proyecto nacional popular de construcción de una nación mestiza varía según las significaciones que el término pueblo adquiere según la retórica nacional: democracia racial en Brasil, movimiento justicialista de los descamisados en Argentina,

Indigenismo en Bolivia. Este último, encabezado por el *Movimiento Nacionalista Revolucionario* que gobernó entre 1952-1964 condujo varias reformas (agraria, electoral, urbana, educativa, militar, jurídica, sindical), cuyo hilo conductor es la política indigenista.

Me parece importante aquí precisar lo que significa el término indio en este contexto, Remite primero a la idea de raza, en el sentido biológico y positivista. Desde el punto de vista sociológico, designa precisamente a la población rural del altiplano, que habla aymara y quechua. Y que está sometida al *pongueaje*. Remite a la idea de una diferencia cultural. en el sentido de cultura arcaica destinada a desaparecer, pero que hay que preservar como patrimonio folklórico de la nación, pero no como cultura viva. El término indio es también un instrumento del lenguaje político destinado a construir una representación dualista de la sociedad (indio, o indio). Esta simplificación permitió a los políticos elaborar un discurso eficaz que se convirtió en un gran relato colectivo.

El indigenismo de Estado, que fue acompañado de un éxodo rural, buscó integrar a la población rural, a educar al pueblo en las escuelas públicas, a favorecer el aprendizaje de una lengua nacional, organizar políticamente el campo alrededor de sindicatos controlados por el Estado, a remplazar el peonaje por el trabajo asalariado, en suma, buscó terminar con la fragmentación social y la herencia de las repúblicas oligárquicas del siglo pasado. Varias generaciones creyeron en ese proyecto. Lo percibían como una promesa de igualdad y promoción social

A pesar de los esfuerzos consentidos por toda una generación salida del éxodo rural, la integración está muy lejos de ser sencilla. Hay que recordar el sentido racial dado a la indianidad. No bastaba con hablar castellano, estudiar, votar, ganar dinero o ser miembro del sindicato para ser tratado correctamente en la vida cotidiana. Era necesario, además, borrar todos los marcadores de la indianidad. Como la indianidad era una raza, había que cambiar de raza. Borrar son apellido, pulir su acento, cambiar de estilo de vestir. Etc. ese pasaje de una raza a otra, por así decirlo, fue en realidad un verdadero sistema de destrucción de la indianidad

El indigenismo era también un proyecto biopolítico de creación de una raza nacional mestiza salida de la unión entre hombres no racializados y mujeres racializadas, es decir entre

---

<sup>12</sup> Andrew Canessa, «Dreaming of Fathers. Fausto Reinaga and Indigenous Masculinism», in *Latin American Caribbean Ethnic Studies*, n° 5 (2), 2010, pp. 175-187.

“blancos” e “indias”. Varias ilustraciones se hallan en el canon literario boliviano: *Aluvión de fuego* (Oscar Cerruto 1935), *La Chaskañawi* (Carlos Medinacelli, 1947), *La niña de sus ojos* (Antonio Díaz Villamil, 1945). El dispositivo es siempre el mismo. El hombre no racializado se compromete con la mujer racializada. Por ejemplo, en *La niña de sus ojos*, la heroína de la novela, Domitila, tiene padres adinerados, pero que han conservado los marcadores de su indianidad. Por eso les es imposible inscribir a su hija en la escuela de su elección. Domitila se hace pasar por la hija de su madrina y esconde el secreto de sus orígenes. Al final de sus estudios, conoce un médico, salido de la burguesía, progresista que acepta la indianidad de la heroína y se casa con ella. Me parece que esta historia muestra bien el funcionamiento de un dispositivo del mestizaje. El hombre indio aporta a la mujer no india su estatus y alivia mediante su dotación biológica el peso racial de la mujer.

En cierta forma, esta novela se dirige a los hombres racializados y les explica su rol masculino en la construcción nacional. Ser padres del mestizaje.

La novela se dirige también a las mujeres racializadas. Les dice he aquí la manera de liberarse de la indianidad: conseguir un marido no indio, no racializado. En el lenguaje cotidiano existe incluso una expresión que designa ese dispositivo: mejorar la raza, significa conseguir un compañero más blanco que uno<sup>13</sup>.

La novela no dice, sin embargo, nada sobre el lugar de los hombres racializados. En realidad no hay una novela que cuente la historia de un hombre racializado (un indio) que mantenga relaciones sentimentales o sexuales con una mujer no racializada (una blanca). Esta figura no existe ni siquiera en la imaginación sociológica (contar anécdota de la tele).

La literatura indigenista boliviana no pone en escena la sexualidad de los hombres racializados. La única acción sexual que esta literatura les concede es asistir impotentes a la violación de sus mujeres por hombres más poderosos y no racializados<sup>14</sup>.

El modelo de diferenciación que se despeja produce efectos de hegemonía y dominación: el hombre racializado está en la cima. Por su raza, clase, sexo es el macho dominante. Luego su mujer, garante de la reproducción del orden social y cuya sexualidad es controlada. El indio ocupa el rol de macho dominado y finalmente la mujer racializada, dominada de los dominados.

Cómo puede liberarse de esta doble dominación racial y sexual, el macho dominado? El indianismo es una respuesta al tema de la dominación racial. En 1964, después de la caída del MNR, Fausto Reinaga desarrolla lo esencial de su ideología indianista. La difusión de su obra da lugar a la configuración de un pequeño movimiento exclusivamente masculino. Mas urbano, compuesto por estudiantes de derecho. Ese movimiento se desarrolla por división en una serie de pequeños partidos indianistas entre los cuales el *Movimiento Indio Tupak Katari*, a la cabeza de Constantino Lima, primer diputado indio de Bolivia en 1978. A diferencia de otros movimientos indígenas de la época, como el katarismo, el indianismo tiene un discurso construido alrededor del tema racial. Preconiza la supremacía de la raza india y la destrucción de la Bolivia europea.

La relación entre el indianismo de los años 1964-1978 y la política llevada adelante por Morales desde 2005 no es obvia. El itinerario político de este último comienza hacia 1990, su Círculo de socialización, el sindicalismo cocalero, no tiene lazos con el indianismo. Sin embargo los indianistas han abierto la brecha que tomó Morales. Ellos fueron los primeros en

---

<sup>13</sup> Martha Hildebrandt, «El significado de ‘mejorar la raza», *El Comercio*, 4-05- 2014.

<sup>14</sup> Ingela Johansson: *El personaje femenino de la novela indigenista*, Lund: Lunds universitet, 2008.

expresar el deseo de tener un presidente indio en Bolivia. Deduzco entonces que la voluntad de descolonizar el poder es el vínculo entre el indianismo y Morales. Sin embargo, el lazo entre el sexismo de Morales y el indianismo me parece más difícil de establecer. Es pues sobre la sexualidad, verdadero ángulo ciego del indianismo, que me voy a detener.

### 1964-1978 Indianismo y virilismo

Hay que precisar que la sexualidad no es un tema frecuente del discurso indianista. Es considerada como un tema íntimo y el sujeto indianista no cuenta su intimidad en el espacio público. Cuando escribe autobiografías<sup>15</sup> o confesiones<sup>16</sup> no habla de su vida sexual. Existe pues una verdadera dificultad para hallar una materia discursiva. Sin embargo he identificado dos documentos en los que se hallan pasajes sobre la sexualidad. Un libro de Reinaga *La revolución india* (1970) y *Ley reconstitutiva del Kollasuyo* el programa político del *Movimiento Indio Tupak Katari*, escrito por Lima.

*Este* « micro-corpus » puede aclarar la pregunta sobre la manera en que los indianistas pensaban reivindicar su orgullo de ser Indios y su orgullo de ser hombres.

Fausto Reinaga (1906-1994) ha publicado y escrito, a cuenta de autor, una treintena de libros. Según el propio autor, su obra tiene dos etapas, una indigenista favorable a la aculturación de los indios y otra indianista favorable a su liberación. (descolonización). De esta segunda etapa, voy a retener un solo libro *La Revolución india* (1970), estructurado en tres partes, una denuncia que la cultura nacional boliviana está colonizada, otra presenta una sociedad dual (la Bolivia india, la Bolivia europea) y la tercera parte plantea aun proyecto de renovación nacional y renacimiento indio. Imagina un país descolonizado, hecho de disciplina y gobernado por una disciplina moral: sinceridad, honestidad, trabajo. (ama sua, ama kella, ama llulla no seas mentiroso, flojo, ladrón). Para descolonizarse Reinaga propone una guerra india de liberación nacional y una destrucción de la Bolivia europea<sup>17</sup>.

La escritura de esta obra es el fruto de una verdadera ruptura de la identidad. Después de haber hecho estudios de derecho, Reinaga se compromete en la política, diputado del *Movimiento Nacionalista Revolucionario*, pero su itinerario se detiene brutalmente cuando es excluido del partido. Esta exclusión es importante para comprender sus motivaciones iniciales, porque lo que quiere ante todo es criticar la política indigenista del MNR para vengarse de su expulsión. Pero esta crítica tiene tal amplitud que se convierte en un proyecto identitario, intelectual y político.

Inventa un relato de los orígenes destinado a demostrar su indianidad a partir de representaciones raciales de la época. Elabora una suerte de autoficción en la cual trata de demostrar que sus padres eran agricultores, pobres y monolingües., por lo tanto indios. Sus detractores consideran que ese discurso es una ficción, y sus parientes por supuesto sostienen que es cierto. No es la realidad sociológica lo que me interesa aquí sino la retórica de la sangre en su discurso. Reinaga piensa que solo un verdadero indio puede convertirse en ideólogo de los Indios. Su compromiso identitario lo autoriza a escribir sobre el indio en

---

<sup>15</sup> Luciano Tapia: *Así es nuestra vida*, La Paz: Hisbol- Musef, 1995.

<sup>16</sup> Felipe Quispe: *El indio en escena*, La Paz: Pachakuti, 1999.

<sup>17</sup> Fausto Reinaga: *La revolución india*, La Paz: Partido Indio de Bolivia, 1970, p. 141.

primera persona. Es el punto de partida de una experiencia intelectual inédita pues los escritores que se someten a este ejercicio lo hacían siempre en la tercera persona. Por eso los indios de la literatura indigenista boliviana no tienen voz, ni subjetividad, ni profundidad psicológica

Se puede reprochar a Reinaga el no haberse comprometido totalmente. Cuando describe la pérdida de la dignidad humana entre los indios, su animalización, nunca dice yo. Se sirve de un lenguaje violento para evocar los lazos entre pobreza e indianidad, para denunciar las condiciones de trabajo de los indios, el desprecio de los políticos o el discurso de la fealdad intrínseca de los indios. Su campo léxico es elocuente: indio perro, sombra esclava, sub hombre color indio, pongo político, ignorante embrutecido por el trabajo bestial. »<sup>18</sup>. De esta manera trata de mostrar de qué manera la pobreza y el racismo destruyen la dignidad del hombre.

Sin embargo, cuando Reinaga evoca el servilismo sexual de los indios, se implica en el discurso y se presenta como un « indio consolador »<sup>19</sup> :

« ¿Dónde, cuándo se ha visto que un *k'ara misti*, un *cholo blanco-mestizo* o una *birlocha* (de traje o pollera) se haya enamorado y amado, amado en el sentido sublime y se haya casado y formado un hogar con un indio? cuándo y dónde un Ballivián se ha casado con una Juana Apaza, o un Mamani con una Paz Estenssoro?. Los indios sólo servimos de “consoladores” a las *birlochas*, y las indias de carne de pernada a los *k'aras del cholaje blanco mestizo*. Somos una raza discriminada » Fausto Reinaga: *op.cit*, p. 53.

Ese pasaje es extraordinario. Primero porque en una obra de 468 páginas no se hallan más que cuatro líneas sobre la sexualidad. Sin duda porque el autor pensaba que el sexo era un tema privado y desprovisto de interés político. E incluso si es sensible a la violencia sexual que sufren las mujeres racializadas, no parece comprender el interés político de este tema.

En lo que concierne a los hombres racializados, contradice totalmente lo que postula Canessa sobre las representaciones literarias según las cuales los indios serían asexuados. Aquí el reinaga, el indio reinaga dice servir como objeto de placer, por lo tanto sexualmente activo con mujeres de otro medio que el suyo y denuncia sobre todo el hecho de ser tomado como un potencia esposo debido a su raza

Este pasaje muestra toda la complejidad y la ambigüedad de las fronteras sociales, sexuales, de clase y de género. Incluye categorías de clase y raza que sería muy largo explicar aquí. (*k'ara misti*, *cholo blanco mestizo*). Voy a retener una sola. La palabra *birlocha* désigne une mujer que conserva un marcador de l'indianidad, sea físico o su estilo de vestir y que hace esfuerzo por volverse no racializada. El autor pone en escena el dualismo social citando apellidos Ballivián et Paz Estenssoro, nom de famille de deux anciens présidents, Apaza et Mamani, apellidos aymara. Entonces tenemos cuatro personas imaginarias, representadas por cuatro apellidos. La mujer no racializada es designada bajo el nombre de Paz Estenssoro. Más lejos dice que las *birlochas* disfrutaban de una libertad sexual que les permite servirse de los indios como objetos sexuales. Si Si Paz Estenssoro u la *birlocha* son la misma persona, Reinaga está diciendo que las mujeres no racializadas disfrutaban de una gran libertad sexual, contrariamente a lo que afirman los trabajos sobre el control sexual al cual son sometidas las

---

<sup>18</sup> Fausto Reinaga: *op.cit* p. 141.

<sup>19</sup> *Ibid*, p. 53.

mujeres de categorías superiores. Pero también dice que esta mujer la Paz Estenssoro, a pesar de su apellido, al ser birlocha, es portadora de los estigmas de la indianidad. Escribe animado por la rabia hacia esta mujer que considera mejor que él. Para vengarse le atribuye una etiqueta identitaria que la denigra. Y al hacerlo practica el mismo racismo que pretende combatir.

La cuestión del acceso a las mujeres no racializadas se volvió tan importante que años más tarde, en 1978, formó parte de un proyecto de gobierno del *Movimiento Indio Tupak Katari*, MITKA, primer partido indio de la historia electoral boliviana. Constantino Lima (1933) artesano vidriero, estudiante de derecho, pastor de una iglesia adventista y fundador de varios partidos indios efímeros es el autor. El documento se titula *Ley reconstitutiva del Kollasuyo*<sup>20</sup> es poco conocido. Lima nunca ha reivindicado ser heredero intelectual de Reinaga, pero su proyecto indianista es bastante similar. En 18 capítulos, explica el método de destrucción de lo que Reinaga llamaba *la Bolivie européenne*.

He aquí una síntesis. Propone la creación de una oficina de asuntos blancos, una suerte de homólogo del ministerio de asuntos indígenas, encargado de controlar la existencia social de los blancos, cuyos derechos cívicos serán limitados. La propiedad privada estará prohibida para ellos, lo mismo que el ejercicio de funciones públicas, educativas, religiosas y también el uso de lluchos y ponchos. El documento propone también una expatriación de los descendientes de los colonizadores. Es decir de todos aquellos cuyo color de piel es blanco. Y a los que se quedan les prohíbe seguir reproduciéndose entre ellos. Para anular las persistencias raciales tendrán que unirse indio con blanco y blanco con india»<sup>21</sup>.

Lo que se despeja del proyecto de Lima es un combate que trata de quitarle al macho dominante todas las fuentes de su dominación. Impedirle también que haga trampa y cambie de raza disfrazándose de indio como lo hacen los políticos. Finalmente, como lo hacen con frecuencia otros proyectos políticos de destrucción del otro, este considera que la mujer del otro es un botín de guerra. Y su útero es un campo de batalla. Y la relación sexual es un acto de violencia y conquista. Al apropiarse de su cuerpo para engendrar sus hijos piensa crear una nación mestiza. El carácter virilista de este proyecto está puesto en evidencia por la manera en que se formula la cuestión de los matrimonios, porque siempre es el hombre el que se casa con la mujer y no al inversa.

Pero también porque las mujeres no racializadas están obligadas por la ley a casarse con hombres racializados. Mientras que los hombres racializados, que consideran a las mujeres racializadas como la posibilidad de una sexualidad sin responsabilidad, están obligados a responsabilizarse socialmente de esta relación casándose con las mujeres. Al plantear este proyecto Lima se inscribe en un proyecto de descolonización del poder, pero también de perpetuación del patriarcalismo.

Mais aussi par ce que les femmes non racialisées sont contraintes par la loi à épouser des hommes racialisés. Tandis que les hommes non racialisés, qui considéraient les femmes racialisés comme la possibilité d'une sexualité sans contraintes, sont obligés de se responsabiliser socialement de cette relation en les épousant. Ce faisant le projet de Lima s'inscrit certes dans une démarche de décolonisation du pouvoir, mais de perpétuation du patriarcalisme.

---

<sup>20</sup> Constantino Lima, *Ley reconstitutiva del Kollasuyo*, Programa del Movimiento Indio Tupak Katari, 1978 (Archivo de la Corte Electoral de Bolivia).

<sup>21</sup> *Ibid*, sp.



## **A manera de conclusion**

**He** querido comprender de manera muy sintética y desde una perspectiva de microanálisis una de las expresiones del sexismo boliviano. El sexismo indianista. Su origen se puede ubicar en la política indigenista, no tanto por el carácter paternalista y asimilacionista de esta política, sino por el rol tácito que dicha policía concedió a los hombres racializados. Fue una política que insistió en la desindianización de una parte de la población masculina. Al hacerlo atacó a todos los varlores virilistas (el apellido, la genealogía), mientras que a otra parte de la población le asignó un rol virilista (convertirse en padres del mestizaje).

Para hacerle frente a esta política, los indios decidieron reivindicar su indianidad, pero también su virilidad. Al hacerlo, se inscriben en un combate por la descolonización del poder. (Somos indios, nos vamos a liberar como indios, queremos un presidente indio). y lo logran. Pero también se inscriben en una batalla viril con los hombres no racializados, porque los indios no solo quieren el poder, también quieren ser padres de la nación india.

Lo trágico es que el lugar de este combate es el cuerpo femenino. No el cuerpo de las mujeres racializadas, que se supone les pertenece. Sino el cuerpo de las mujeres no racializadas, las mujeres que según esta lógica patriarcalista le pertenecerían al Otro.